



**COMPARTIENDO LA
PALABRA DE DIOS
EN FAMILIA**

DOMINGO 14 DE ABRIL



ANTES DE COMENZAR

Los invitamos a que nos reunamos como familia en torno a un pequeño altar, dispongamos nuestro corazón para que compartamos la Palabra del Señor y lo hacemos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Santo Evangelio

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 24, 35-48

Los discípulos, que retornaron de Emaús a Jerusalén, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Todavía estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”.

Atónitos y llenos de temor, creían ver un espíritu, pero Jesús les preguntó: “¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que Yo tengo”.

Y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies. Era tal la alegría y la admiración de los discípulos que se resistían a creer.

Pero Jesús les preguntó: “¿Tienen aquí algo para comer?” Ellos le presentaron un trozo de pescado asado; Él lo tomó y lo comió delante de todos.

Después les dijo: “Cuando todavía estaba con ustedes, Yo les decía: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos”.

Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras, y añadió: “Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados.

Ustedes son testigos de todo esto”.

Palabra del Señor
Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Los relatos pascuales del Evangelio nos invitan a creer que Cristo Resucitado no es pasado, sino un ahora activo y desbordante de vida y verdad. Cuando Jesús se aparece a sus discípulos y les saluda deseándole la paz, se quedan asombrados y llenos de miedo, al principio pensaron que era un fantasma. No podían creer que aquel que había sido crucificado apareciera vivo entre ellos.

No hizo ningún milagro extraordinario. No era su estilo habitual. Hizo un gesto sencillo y entrañable, como corresponde a un amigo que se encuentra con sus amigos: “Tóquenme y convézanse de que un fantasma no tiene carne y huesos, como ven que yo tengo”. Estas palabras están dirigidas en

realidad a todos los que, a lo largo de la historia, puedan tener dudas sobre la verdad de la resurrección. Nos conciernen y afectan realmente a todos. Otro gesto que hizo Jesús fue compartir con sus amigos un pedazo de pez asado. Esto los llevó a recordar las veces que anteriormente habían comido juntos y Jesús les hablaba sobre Dios Padre y sobre el Reino de los Cielos.

En este modesto encuentro con los discípulos de Emaús, se nos revela, que la mejor manera de encontrarnos con Cristo Resucitado y gozar con Él es participando en el misterio de la Eucaristía. Los cristianos, al igual que los Apóstoles, estamos llamados a ser testigos de la resurrección de Cristo.



PREGUNTAS
(para compartir)



¿Vivo la resurrección de Jesús como una experiencia personal?

¿Me llena de gozo la paz del Señor Resucitado?

¿Soy testigo comprometido de esa paz en el mundo?

En un momento de silencio, presentemos al Señor nuestras intenciones.

Acojamos todas estas peticiones y presentémoslas al Señor rezando juntos un **PADRE NUESTRO y un **AVE MARÍA** con fe y esperanza.**



COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS EN FAMILIA

ORACIÓN DE CIERRE

Señor resucitado, también nosotros hoy “somos testigos de estas cosas”, renuévanos como apóstoles tuyos, testigos de tu amor y de tu Pascua en el mundo. **Amén.**

“SIGNO

Tomemos más conciencia de cómo el Señor Resucitado está con nosotros, no solo en la Eucaristía, ¡sino también en la vida de cada día! Aprendamos a percibir los signos de su presencia en la gente que encontramos, en el bien que otros nos hacen y en todo lo que hacemos los unos por los otros. Que esto nos dé a todos entusiasmo y alegría.



"Recuerda participar en la celebración dominical de la Eucaristía en tu Parroquia o Comunidad"

"JESUCRISTO, SEÑOR Y CENTRO DE NUESTRA VIDA"